

GUERREIRO, Antonio. 2015. *Ancestrais e suas sombras: Uma etnografia da chefia Kalapalo e seu ritual mortuário*. Campinas – SP. Editora da Unicamp, 520 pp.

Dr. Carlos D. Paz  
Dpt. de Historia – Facultad de Ciencias Humanas  
Jefe de Trabajos Prácticos – Historia Americana I (Prehispánica)  
Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNCPBA)  
[ychoalay@gmail.com](mailto:ychoalay@gmail.com) / [paz\\_carlos@yahoo.com](mailto:paz_carlos@yahoo.com)

Las poblaciones indígenas en América Latina sufren un proceso constante de avasallamiento de sus derechos. Sin mencionar las maniobras que tienden a desposeerlos del acceso a su tierra, parte de ese proceso que niega su identidad se funda en el desconocimiento de la riqueza de formas organizativas que detentan o, aún peor, en la difusión de estereotipos que refuerzan la idea sobre la existencia de un indio genérico que dista de la realidad cotidiana en la que viven inmersos así como de su pasado y de las relaciones sociales de su presente que constituyen la trama de su futuro. Michel de Certeau ([1975] 2007), ya hace algunos años, alertaba sobre cómo la escritura de la Historia debía de producir extrañamiento en los lectores para, desde ese mismo lugar *otro* de enunciación, construir un sujeto distante de nuestro sí-mismo pero a la vez posible de ser reconstruido mediante un amplio arco de aristas. Por otra parte, Pacheco de Oliveira (2016), recientemente llamó la atención sobre la necesidad de fundar un conocimiento sobre las poblaciones indígenas qué, para generar una verdadera ruptura con aquellos estereotipos coloniales que aún circulan por los meandros del sentido común que construye el grueso de la población, parta de las propias categorías nativas de entendimiento de su realidad. Aspectos, todos, que son abordados y desarrollados magistralmente por la obra aquí comentada.

*Ancestrais e suas sombras* es mucho más que una etnografía de la jefatura Kalapalo. Los siete capítulos que componen el libro, en conjunto con la introducción, presentan una descripción densa, en un sentido geertziano, sobre distintos aspectos de las relaciones po-

líticas construídas y re-actualizadas mediante el ritual, entre humanos y potencias no-humanas. Estos capítulos, junto al epílogo, además, brindan al lector una discusión constante del debate teórico actual sobre la noción de cuerpo, afinidad y poder entre las sociedades amazónicas con el claro objetivo de comprender mejor qué cosa piensan los Kalapalo sobre su jefatura, los jefes que la componen y los atributos que definen a los mismos. Un aspecto más que relevante no sólo para el conocimiento de la dinámica de la construcción de relaciones políticas entre los grupos indígenas americanos si no porque además el autor, desde un posicionamiento propio de la antropología simétrica, realiza un aporte notable, desde el *native view point*, sobre las formas de pensar las jefaturas amerindias. Maquinaria política que, para el caso analizado, comienza al momento de la muerte de un jefe y es activada, luego de un determinado período de tiempo, por medio del pedido de otros jefes para que se lleve a cabo la celebración de aquella fiesta, el *egitsü* como lo denominan los Kalapalo, que renueva las posiciones de prestigio y autoridad dentro de aquella sociedad.

“Fragmentos de História”, capítulo 1, comienza a develar al lector la trama por la cual el ritual, como metáfora de la guerra, es una instancia de producción no sólo de personas si no que también de memoria. Las esfigies que se fabrican para el ritual son el medio por el cual aquellos considerados nobles, que pueden acceder a la posición de jefes, vinculan distintas aldeas a pesar de la existencia de algunos conflictos en torno a su figura. Los convites que se realizan para las fiestas, por medio de mensajeros, se constituyen en la instancia dónde la asimetría social cobra materialidad y desde la cual se puede constatar que la jefatura no se construye a sí misma bajo un principio jerárquico global. La jefatura Kalapalo nos presenta particularidades propias que, desde la narrativa construída por el autor y por sus informantes, en un verdadero pacto etnográfico, amplían el universo de preguntas que podemos formularnos sobre las formas de representación y ejecución de la política nativa. Proceso descrito y analizado desde los intereses actuales de los propios sujetos lo cual permite recuperar la dimensión política de las poblaciones nativas; aspecto olvidado en algunas ocasiones y discursos no sin cierta intencionalidad por cierto. Siendo este aspecto particular, la intencionalidad política nativa, discutido constantemente a lo largo del libro.

En segundo término lo que se aborda es el problema de la heredabilidad de la jefatura y la construcción del nuevo jefe. En este momento Guerreiro comparte con el lector la inquietud sobre ¿cómo describir una jefatura? y, para responder a esa pregunta es que construye una crítica minuciosa al estado del arte que aborda aquella forma tipológica de caracterizar el ordenamiento de las relaciones sociales entre los nativos. Esa crítica es la que hace posible dar cuenta de la profundidad analítica que se expone al momento en que

se describe el modo en que se producen los jefes; los cuales sólo pueden ser producidos por otros jefes en un proceso en dónde el parentesco cognaticio no es suficiente como condición para ser reconocido como tal. Además de ello es necesario contar con una afinidad ritual que se construye sobre la base de relaciones simétricas entre varios jefes, de distinto rango, de un grupo local y con todos aquellos jefes de otras aldeas invitados para la ocasión. Un vínculo social que, a instancias de la construcción de un líder, produce una persona ideal que en sí misma encarna el ideal de humanidad; siendo este – la producción de personas – uno de los grandes problemas abordado por los amazonistas que aquí encontramos presentado con una simpleza notable que transparenta no sólo el proceso de gestación de las diferencias sociales si no que facilita la comprensión de muchos de aquellos vericuetos expuestos por los distintos modelos teóricos abordados y analizados en detalle a la luz de la información etnográfica recogida que parece imponer su propia dinámica más allá de la vitalidad de la teoría.

En “O encontro com a Onça” y “Corpos e Casas”, capítulo tres y cuatro, respectivamente, se debate el rol del cuerpo mítico que sustenta las diferenciaciones sociales así como explican el lado predador de la jefatura. Allí los aspectos propios del animismo amerindio, y el problema de los dueños de las especies, es abordado con el objetivo de construir la base que explica en qué modo el jefe muerto se torna pariente de otros seres generando así una continuidad entre seres vivos y no-vivos; no al menos desde nuestra concepción de la vida material terrena. Toda la descripción que se brinda desde cuando los padres reservan ciertos nombres pasados y “famosos” para aquellos hijos que se estima se convertirán en jefes, hasta cuando las ceremonias de enterramiento de los muertos exponen jerarquías sociales, está atravesada por el estudio del parentesco y desde allí los lectores podemos reconstruir paso a paso aquella instancia de diferenciación social al mismo tiempo que el autor seduce a sus lectores con aquel extrañamiento de una sociedad *otra* que interpela constantemente al antropólogo lo cual es perceptible por medio de los interrogantes que se formulan para hilvanar el estudio.

El lado predatorio de los jefes es algo que se expresa, entre otras formas, por medio de un discurso del líder alto xinguano en dónde éste debe de asumir la posición de los animales predadores: punto central del capítulo cinco. El “lenguaje de los jefes”, aquel que se manifiesta en distintas horas del día y que hace que el jefe asuma aquella posición de animales predadores, es el que coloca al jefe en una posición de ancestral que remite a un tiempo originario en dónde se produjeron los jefes que luego serán reproducidos mediante el ritual aunque sin alcanzar la perfección primigenia. Este aspecto performativo del jefe es sostenido por redes de intercambio ritual en dónde los objetos intercambiados

se presentan como la forma material de aquellos espíritus que se tornan parientes de aquellos sujetos que reciben los bienes de mano de aquellos que los insertan en las redes de intercambio. Dando paso así a una cuestión parental ampliada pero que a su vez esclarece y limita las redes parentales. Allí el jefe, como redistribuidor de bienes, es en cierta medida coaccionado por su grupo parental, y por los invitados a la ceremonia, en lo que se denomina como el acto de extraer la generosidad del jefe dando paso a la transformación de predador en presa. Lo cual no hace más que reforzar el planteo sociológico de la necesidad del grupo para la conformación de un jefe.

“Imagens multiplicadas” es el capítulo siete y hace referencia exhaustiva a la producción de las esfigies utilizadas durante el ritual para brindar de un cuerpo al muerto y de una imagen del líder a los vivos. Aquella instancia ritual dupla encarna el momento en dónde el alma del muerto vuelve a estar entre los vivos y en dónde el jefe que brinda aquella celebración hace visible la analogía del liderazgo con el mundo vegetal. No sólo la imagen del muerto es corporizada en un tronco de un árbol escogido y ataviado para la ocasión sino que además el jefe se presenta así mismo como un árbol que comunica distintas partes del espacio – distintas aldeas – y en dónde, por medio de aquel momento ritual dónde se llevan a cabo guerras rituales escenificadas por luchas entre distintos miembros de distintas aldeas, la consanguinidad absoluta se hace manifiesta. La celebración en su desarrollo se torna de este modo en un tiempo que anula el tiempo en sí mismo retrotrayendo a los participantes de la misma a un momento ideal de creación en dónde la humanidad estaba indiferenciada; el momento anterior a la conformación de aquellos parentescos que anulan las afinidades potenciales. Aquella celebración por tanto es un momento de inmovilización y de creación de la humanidad por parte del jefe homenajeadado y por parte de aquel que efectiviza la celebración. Lo cual a su vez genera nuevos conflictos y disputas sociales a ser saldados por el jefe de turno.

*Ancestrais e suas sombras* es un trabajo de etnografía notable. Aspecto que se evidencia, como ya señalamos, por medio de una descripción minuciosa de la ritualidad producida en torno de la fiesta para la celebración de los jefes muertos así como de creación de nuevos líderes. Metodológicamente es un libro con un balance más que indicado para su utilización en aulas tanto de Antropología como de Historia. Si bien cada capítulo no es independiente en sí mismo si pueden ser utilizados para que nuestros alumnos compongan un espíritu crítico tanto de la historiografía especializada así como de aquel proceso de creación de posiciones de rango en dónde la sociedad alto xinguana, desde el hoy, se recrea así misma. Por otra parte las referencias que su autor brinda sobre su labor cotidiana como antropólogo entre los Kalapalo hace posible disponer de una investigación

en dónde el proceso de recolección de información se encuentra explicitado claramente. Siendo además un excelente recurso didáctico para la enseñanza de la Antropología y los matices que pueden hacerse presentes durante el trabajo de campo.

Para finalizar sólo queda remarcar la profundidad de la discusión teórica y su apelación constante a lo largo del libro. Es meritorio además el logrado equilibrio alcanzado entre los aportes de Lévi-Strauss, Viveiros de Castro y Gow entre otros, con las informaciones etnográficas disponibilizadas para que el lector pueda no sólo dar cuenta del intrincado proceso de construcción de un jefe y de los aspectos inmateriales, desde nuestra perspectiva, que atraviesan la producción de líderes. Este trabajo, reformulación de una Tesis Doctoral en Antropología, defendida en el año 2002 en el marco del PPGAS de Antropología Social de la Universidad de Brasilia, está llamado de aquí en más a ser una lectura señera tanto para la enseñanza así como para la investigación de las sociedades amazónicas y para aquellas otras en dónde los postulados de este cuerpo teórico, como en el caso del Chaco, pueden ser aplicables. Los líderes indígenas, y aquellos a los que lideran, verdaderos protagonistas de este estudio, por medio del trabajo de Guerreiro, han ganado una porción más de visibilidad saliendo así de la sombra que en más de una ocasión se les quiere imponer.

## Referências

DE CERTEAU, Michel. [1975] 2007. *L'écriture de l'Histoire*. Paris: Gallimar.

OLIVEIRA, João Pacheco de. 2016. *O Nascimento do Brasil e Outros Ensaio: "Pacificação", regime tutelar e formação de alteridades*. Rio de Janeiro: Contra Capa.

Recebido em 17 de dezembro de 2017.

Aceito em 26 de fevereiro de 2018.